

PEI

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

2024



Créditos

Proyecto Educativo Institucional - PEI

Primera edición
Marzo de 2025

Comité ejecutivo de Uniremington:

Alejandro Vásquez Tieck
Presidente de la Sala General

Tomás Vásquez Uribe
Vicepresidente de la Sala General

Patricia Vásquez Posada
Cofundadora y cancellor de Uniremington

Líderes de las mesas de trabajo PEI:

Jorge Albeiro Herrera Builes
Rector

Ana María Jaramillo Caro
Vicerrectora académica

Lina María Yassin Noreña
Vicerrectora de Investigaciones

Lina Marcela Londoño Restrepo
Directora de Planeación

Grimaldy Yepes Zuluaga
Director de Extensión y Proyección Social

Claudia Yineth Castro
Directora de Aprendizaje con Propósito

Líder del comité editorial:

Juan Manuel Bustamante Zapata
Decano de la Facultad de Diseño

Diseñadoras editoriales:

Sheila Sofía Ospino Payares - Estudiante del pregrado de Diseño Gráfico

Ana María Román Cortés - Estudiante del pregrado de Diseño Gráfico

Revisión y ajustes de diseño:

Daniela Sanabria Jiménez - Diseñadora de la Dirección de Comunicaciones

Revisión temática:

Delio David Arango Navarro - Docente de la Dirección de Humanidades

Delio Antonio Cardona Montoya - Docente de la Dirección de Humanidades

Juan Jacobo Agudelo Galeano - Docente de la Dirección de Humanidades

Corrección de estilo:

César Augusto Muñoz Restrepo - Corrector de estilo de la Dirección de Comunicaciones

Uniremington Medellín
Calle 51 n.º 51-27 - Edificio Uniremington
Pbx: 604 322 10 00 – Ext.: 5401
Medellín - Colombia

Nota legal: *Las citas realizadas y la originalidad de la obra son responsabilidad de la Institución; en consecuencia, por ningún caso será responsable ante terceros por el contenido técnico o ideológico expresado en el texto.*

Esta publicación se distribuye bajo la Licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0, «Atribución-No Comercial-Compartir igual»



MODELO EDUCATIVO

4

4.1 Enfoque educativo en Corporación Universitaria Remington

La Corporación Universitaria Remington asume un enfoque educativo humanista social, centrado en la formación integral del individuo y la contribución positiva a la sociedad. Esta orientación valora la dignidad humana, la justicia social y la equidad, fomentando un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso. Como lo afirma Martha Nussbaum, “La educación humanista tiene como objetivo la formación de habilidades técnicas y el desarrollo de la capacidad crítica y la empatía, importantes para la participación democrática y la justicia social” (Nussbaum, 2010). Este fundamento es clave para formar ciudadanos comprometidos y conscientes de su papel en la transformación de las realidades sociales y personales en las que se desenvuelven. En línea con su propósito superior, la Institución

está comprometida con el conocimiento y la educación pertinente para transformar realidades, lo que implica entender que el conocimiento va más allá de la simple adquisición de información, posibilitando una comprensión profunda y crítica del mundo que, a su vez permite, tanto a los estudiantes como a los profesores, actuar con responsabilidad y creatividad en sus contextos sociales y profesionales.

Para los estudiantes, lo anterior significa desarrollar la capacidad de analizar y reflexionar de manera crítica, aplicando sus conocimientos de forma ética y constructiva. Para los profesores implica ser facilitadores del aprendizaje y promover modelos de pensamiento reflexivo y ser agentes activos en



la promoción de una educación que fomente la empatía y el entendimiento mutuo. En este sentido, la Corporación destaca que “una educación verdaderamente humanista fomenta la capacidad de imaginar la posición del otro y actuar en beneficio de la humanidad” (Nussbaum, 1997).



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Mercadeo

En el marco del modelo educativo, la educación, la enseñanza y el aprendizaje, aunque complementarios, tienen matices que los diferencian. La educación, del latín educare, que significa “criar y alimentar”, y educere, que significa “guiar y conducir”, se entiende como el proceso a través del cual los individuos son dotados de conocimientos, valores y habilidades necesarias para su formación integral. Este proceso, facilitado por la enseñanza, que implica la intervención directa de los profesores y el entorno educativo, crea el contexto propicio para el desarrollo del aprendizaje. La enseñanza, entonces, actúa como el puente que guía y orienta al estudiante en la construcción de conocimientos, ajustándose a sus necesidades

y promoviendo el crecimiento personal y académico.

Por su parte, el aprendizaje se define como el desarrollo personal de habilidades, conocimientos y competencias, siendo un proceso más autodirigido en el que el estudiante asume un papel activo. Como señala Jarvis (2018), “El aprendizaje no es algo que se da al individuo, sino algo que él o ella debe buscar de manera activa y consciente” (p. 22). Así, la educación establece las bases, la enseñanza proporciona las estrategias y herramientas, mientras que el aprendizaje es la consecuencia del esfuerzo consciente y autónomo del estudiante. En este sentido, en la Corporación Universitaria Remington la educación, la enseñanza y el aprendizaje se entrelazan para formar individuos capaces de transformar realidades a partir de un enfoque



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Comunicaciones

humanista social que prioriza, tanto la guía externa como el desarrollo autónomo del estudiante.

La visión de futuro que define la Corporación es ser una institución dinámica, innovadora y de alta calidad, que brinda escenarios para el aprendizaje con propósito y que refuerza su compromiso con el humanismo. De manera consecuente, se enfoca en ofrecer experiencias de aprendizaje pertinentes y flexibles, orientadas a la formación de ciudadanos integrales y transformadores de realidades. Este enfoque garantiza que los egresados de la Corporación Universitaria Remington estén

preparados para afrontar los desafíos globales y contribuir positivamente a la sociedad.

Lo anterior implica un compromiso con el desarrollo del pensamiento crítico, el análisis y la comprensión de las realidades sociales, políticas, culturales, ambientales y económicas, todo en beneficio de la dignidad del ser humano, el bienestar y desarrollo de la sociedad. Estas competencias permiten que los estudiantes sean parte activa de procesos que se transforman continuamente, exigiendo saberes dinámicos que, a su vez, contribuyen a estos desarrollos.

Desde esta perspectiva, la Corporación reconoce la importancia de las trayectorias de aprendizaje individuales, entendiendo que cada estudiante aporta un conjunto único de experiencias educativas y de vida que enriquecen el entorno académico. El concepto de trayectoria de aprendizaje se refiere a la combinación única de experiencias educativas, formales e informales que cada individuo acumula a lo largo de su vida. Estas trayectorias son dinámicas y reflejan la progresión académica de los estudiantes a través de diferentes niveles educativos y otorga valor a sus experiencias de aprendizaje en contextos laborales, comunitarios y personales. Al valorar estas trayectorias se promueve un enfoque educativo que fortalece la diversidad de perspectivas en la comunidad académica, enriqueciendo el proceso de enseñanza y aprendizaje.



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Comunicaciones



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Mercadeo

4.2 Referentes pedagógicos del Modelo Educativo de Corporación Universitaria Remington

El modelo educativo se fundamenta en una serie de referentes pedagógicos que guían todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos referentes proporcionan los principios y lineamientos que orientan la práctica profesoral y permiten articular y estructurar el modelo de manera flexible y adaptativa, asegurando una formación centrada en el estudiante y en los valores del humanismo social.

Es importante hablar de referentes pedagógicos y no de un único modelo cerrado, ya que estos principios orientadores permiten mayor flexibilidad en la enseñanza,

adaptándose a las necesidades específicas del contexto educativo y de los estudiantes.

Cuando nos referimos al modelo educativo de la Corporación Universitaria Remington, este se entiende como una estructura coherente que integra estos referentes, definiendo los fines, los métodos y las formas de evaluación. Así, el modelo promueve una formación integral que fomenta el desarrollo autónomo, crítico y colaborativo del estudiante, alineándose con los valores de justicia social, equidad y responsabilidad que caracterizan el humanismo social de la Institución.

4.2.1 Aprender a aprender: el pilar de la formación integral



Enfocada en un aprendizaje centrado en el estudiante, la Institución adopta el aprender a aprender como un referente central dentro de su modelo educativo. Este concepto, descrito por Andersen (2016) como la capacidad de “[...] hacer cosas nuevas, buscar nuevas oportunidades, exigirse y adquirir nuevas habilidades” (p. 75), ofrece a los estudiantes la oportunidad de desarrollar una conciencia profunda sobre sus propios procesos de aprendizaje. El objetivo de esta postura es que los estudiantes reconozcan cómo aprenden, que identifiquen los métodos más efectivos y optimicen los mecanismos que utilizan, potenciando un aprendizaje más autónomo, consciente y sostenido.

Para la Corporación, aprender a aprender implica también la gestión de las capacidades individuales y del entorno. Esta mirada se manifiesta en la capacidad de autogestión del aprendizaje, donde los estudiantes asumen un rol activo en su proceso formativo, organizando sus estrategias y recursos de manera eficiente. Como indican Patarroyo y Navarro (2017), el aprender a aprender integra el pensamiento estratégico, la cooperación, la autoevaluación y la gestión de recursos, transformando el proceso educativo en una experiencia significativa. En este contexto, la Corporación Universitaria Remington fomenta competencias que permiten al estudiante construir el conocimiento, gestionarlo y aplicarlo de manera autónoma y efectiva.

4.2.2 Tipos de aprendizaje

En el marco del modelo educativo de la Corporación Universitaria Remington, la formación integral de los estudiantes requiere una mirada amplia que abarque distintos tipos de aprendizaje, adaptados a las necesidades y contextos de cada uno. Mediante una combinación de diversos tipos de aprendizaje, tales como el autónomo, el colaborativo, el significativo, el activo y el experiencial, la Institución busca potenciar la capacidad de los estudiantes para gestionar sus propios procesos de aprendizaje y aplicar sus conocimientos de manera efectiva en entornos reales. Esta orientación flexible y plural responde a la visión de la Corporación de formar individuos capaces de adaptarse, innovar y transformar sus entornos, integrando tanto el aprendizaje personal como el social en su desarrollo profesional.

El aprendizaje activo involucra a los estudiantes en actividades prácticas y reflexivas, donde aplican conceptos teóricos en situaciones reales. Según Bonwell y Eison (1991), el aprendizaje activo promueve una comprensión más profunda y duradera, ya que los estudiantes se convierten en protagonistas de su propio proceso educativo. Al poner en práctica lo aprendido, los estudiantes desarrollan competencias que les permiten enfrentar problemas complejos de manera eficiente.

Para favorecer el principio de aprender a aprender, la Corporación Universitaria Remington implementa diversas estrategias de aprendizaje activo que promueven



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Comunicaciones

la participación y el compromiso de los estudiantes en su propio proceso educativo. El aprendizaje activo involucra a los estudiantes en actividades que requieren reflexión, discusión y aplicación práctica de los conceptos aprendidos, lo cual facilita una comprensión más profunda y duradera. Bonwell y Eison (1991) afirman que “El aprendizaje activo es una postura pedagógica en la que los estudiantes participan en tareas de aprendizaje significativas y reflexivas que promueven la comprensión y la retención” (p. 19). Este tipo de aprendizaje mejora la construcción de conocimientos y desarrolla habilidades críticas como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la colaboración, aspectos primordiales para el desarrollo de las competencias profesionales propias de los perfiles de egreso.

Igualmente, las estrategias de aprendizaje activo permiten a los estudiantes desarrollar

la autogestión de su aprendizaje, un componente central del aprender a aprender. Al participar en actividades prácticas, proyectos colaborativos y discusiones en clase, los estudiantes aprenden a tomar responsabilidad por su propio aprendizaje, a evaluar su progreso y a ajustar sus estrategias según sea necesario. Según Prince (2004), “El aprendizaje activo fomenta la metacognición, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y tomar decisiones informadas sobre cómo mejorar” (p. 223). Esta mirada prepara a los estudiantes para ser aprendices autónomos y creativos, capaces de continuar su educación de manera efectiva a lo largo de su vida, en consonancia con los objetivos educativos de la Corporación.

Desde esta perspectiva, la evaluación se convierte en un componente que refleja los principios y objetivos del proceso formativo a través de los resultados de aprendizaje previstos en los espacios académicos. La evaluación formativa ofrece información constante y oportuna durante el desarrollo de las actividades académicas. Esta forma de evaluación permite a los estudiantes comprender sus fortalezas y debilidades, ajustar sus estrategias de aprendizaje y mejorar su desempeño de manera continua. Black y William (1998) argumentan que “La evaluación formativa mejora el aprendizaje del estudiante, ya que ayuda a identificar sus necesidades y a adaptar la enseñanza en consecuencia” (p. 140). En la Institución, la evaluación formativa se integra en el día a día académico por medio de la definición

de técnicas e instrumentos de evaluación que permiten monitorear constantemente el logro de los aprendizajes que dan cuenta de la concreción de los perfiles de egreso de los programas académicos.

Por otro lado, la evaluación sumativa también desempeña un papel importante en el proceso educativo, ya que proporciona una valoración final de los aprendizajes adquiridos al término de un periodo académico. Según Harlen (2007), “La evaluación sumativa sirve para certificar el logro de los aprendizajes obtenidos por los estudiantes y para proporcionar información valiosa sobre la eficacia de los programas educativos” (p. 17). En la Corporación Universitaria Remington la evaluación sumativa se diseña de manera tal que refleje el conocimiento teórico, la aplicación práctica y las competencias desarrolladas a lo largo de los cursos, que, en suma, concretan los perfiles de egreso de los programas académicos.

Así, entonces, la combinación de evaluaciones formativas y sumativas garantiza un enfoque integral que mide el rendimiento académico y apoya el desarrollo continuo y holístico de los estudiantes, alineándose con los principios del aprender a aprender.

En este mismo sentido, el aprendizaje significativo, fundamentado en las teorías de Ausubel (1968), sostiene que los nuevos conocimientos deben integrarse con las estructuras cognitivas previas del estudiante, facilitando una comprensión profunda y aplicable. La Corporación asume esta perspectiva para asegurar que los estudiantes obtengan información y sean capaces de

conectar lo aprendido con sus experiencias previas, generando un aprendizaje relevante y aplicable a diferentes contextos

Por su parte, el aprendizaje experiencial y situado es fundamental en el modelo educativo, ya que involucra a los estudiantes en situaciones reales que reflejan los entornos profesionales y sociales en los que se desenvolverán. Esta mirada, basada en la teoría de Kolb (1984), destaca que “El aprendizaje es el proceso mediante el cual el conocimiento se crea a través de la transformación de la experiencia” (p. 41). En la Corporación Universitaria Remington los estudiantes aplican los conocimientos en contextos prácticos y reales, lo que fortalece sus habilidades y capacidades para adaptarse a diversas situaciones profesionales.

La apuesta institucional por el aprender a aprender se materializa en la implementación

de diferentes formas de aprendizaje que fomentan la autonomía y competencia de los estudiantes en diversos contextos. Entre estas formas se destaca el aprendizaje autónomo, a través del cual los estudiantes desarrollan la capacidad de gestionar su propio proceso educativo, promoviendo habilidades de autorregulación y autorrefuerzo (Zimmerman, 2002). Además, el aprendizaje colaborativo fomenta el trabajo en equipo, el intercambio de conocimientos y la resolución conjunta de problemas.

El aprendizaje autogestionado es otro elemento importante en la Institución, facilitando que los estudiantes tomen control de su formación, establezcan metas y monitoreen su progreso de manera independiente (Knowles, 1975). Esto refuerza la capacidad de los estudiantes para adaptarse a entornos cambiantes y avanzar a su propio ritmo.

4.2.3 El rol del estudiante frente al aprendizaje

En la Corporación Universitaria Remington el rol del estudiante frente al aprendizaje se caracteriza por ser activo, con diversas responsabilidades que potencian su proceso de aprendizaje, a saber:

- ✓ Son responsables de organizar y planificar sus actividades de estudio, estableciendo metas claras y diseñando estrategias para alcanzarlas.
- ✓ Participan activamente en grupos de trabajo compartiendo sus conocimientos y experiencias, y aprendiendo de sus compañeros.

✓ Reflexionan constantemente sobre su propio proceso de aprendizaje.

✓ Se involucran en actividades y proyectos prácticos que les permiten aplicar los conceptos teóricos en contextos reales.

✓ Están motivados por explorar y aprovechar diversas fuentes de conocimiento y experiencias de aprendizaje, tanto dentro como fuera del contexto académico.

4.2.3 El rol del estudiante frente al aprendizaje

En la Corporación Universitaria Remington el rol del profesor frente a los procesos de aprendizaje es importante para facilitar y guiar el proceso de aprendizaje centrado en el estudiante. Los profesores actúan como mediadores, mentores y facilitadores, promoviendo un ambiente de aprendizaje dinámico y colaborativo. En este contexto, los profesores adoptan diversas responsabilidades y actitudes que potencian el desarrollo integral de los estudiantes que se describen a continuación:

- ✓ Crean entornos de aprendizaje que estimulan la curiosidad y la motivación intrínseca de los estudiantes, utilizando estrategias pedagógicas que promueven competencias disciplinares y transversales en el estudiante.
- ✓ Fomentan un ambiente de aprendizaje en el que se valora el cuestionamiento, la reflexión profunda y la evaluación crítica de la información. Utilizan estrategias pedagógicas que invitan a los estudiantes a analizar y sintetizar ideas, a evaluar diferentes perspectivas y a formular argumentos bien fundamentados.
- ✓ Crean entornos de aprendizaje que estimulan la imaginación y la innovación. Fomentan actividades que permiten a los estudiantes explorar nuevas ideas, experimentar con diferentes enfoques y desarrollar soluciones originales a problemas complejos.
- ✓ Facilitan experiencias de aprendizaje cooperativo que ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades interpersonales como la comunicación efectiva, la negociación y la resolución de conflictos.
- ✓ Son responsables de integrar las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso educativo de manera efectiva y significativa. Enseñan a los estudiantes a usar herramientas digitales y los educan en el uso crítico y ético de estas tecnologías.
- ✓ Actúan como mentores, brindando orientación y apoyo a los estudiantes, ayudándolos a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, y guiándolos en la autogestión de su aprendizaje, implementando métodos de evaluación que valoran el rendimiento académico y proporcionan retroalimentación continua y constructiva.
- ✓ Promueven en sus estudiantes una conciencia crítica sobre las problemáticas sociales, ambientales y culturales, alentándolos a involucrarse activamente en iniciativas que contribuyan a la mejora del bienestar común.
- ✓ Ayudan a identificar oportunidades, a desarrollar ideas innovadoras y a convertirlas en proyectos viables. En este rol, el profesor impulsa a los estudiantes a asumir riesgos calculados, a trabajar en equipos

multidisciplinarios y a gestionar recursos de manera eficiente.

En coherencia con lo anterior, para consolidar y fortalecer el modelo educativo, la Corporación Universitaria Remington pone un énfasis especial en la formación permanente de sus profesores. Reconociendo que la calidad de la educación está intrínsecamente ligada a la capacidad y a la actualización continua del cuerpo profesoral, la Institución implementa programas de desarrollo profesional que incluyen diplomados, talleres, seminarios y cursos de actualización en pedagogía y didáctica.

Estos programas buscan mejorar las habilidades profesoras y promover una cultura de innovación pedagógica, donde los profesores estén capacitados para adoptar y adaptar nuevas metodologías de enseñanza que respondan a los desafíos y necesidades de la sociedad actual. Precisamente, como lo afirma Fullan (2007), “La

formación continua de los profesores contribuye al éxito de cualquier reforma educativa, ya que les permite mantenerse actualizados y comprometidos con la mejora constante de su práctica” (p. 35).

En este marco, La Corporación apuesta por espacios de formación continua dirigidos a los profesores, dedicados a la experimentación y al desarrollo de nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje. La creación de este tipo de estrategias fomenta un ambiente de investigación y desarrollo dentro de la institución, permitiendo que las mejores prácticas y metodologías emergentes se integren de manera efectiva en el currículo. Además, estos espacios facilitan la formación de comunidades académicas, donde los profesores pueden compartir sus experiencias y aprendizajes, generando un ciclo continuo de mejora, complementariedad e innovación.

4.3 El Currículo como dinamizador del Modelo Educativo de Corporación Universitaria Remington

El currículo se define como un conjunto de experiencias de aprendizaje planificadas, organizadas y evaluadas, con el propósito de lograr objetivos específicos de formación en los estudiantes. Este conjunto incluye los contenidos académicos, las estrategias pedagógicas, los métodos de evaluación y los resultados de aprendizaje que se espera que los estudiantes sean capaces de demostrar al finalizar un proceso formativo, consolidando así las competencias del perfil de egreso.

Además, el currículo abarca una amplia gama de recursos, tanto físicos como tecnológicos, que facilitan el proceso educativo. Entre ellos se destacan los laboratorios especializados, que permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos en contextos prácticos y experimentar de manera directa los conceptos aprendidos. También incluye diversas mediaciones educativas como el uso de plataformas virtuales de aprendizaje, aulas inteligentes y recursos digitales que potencian la interacción y el acceso al conocimiento en las modalidades presencial, virtual,

híbrida, entre otras. De esta manera, el currículo de la Corporación Universitaria Remington se estructura como una herramienta integral que además de desarrollar competencias, proporciona las herramientas y el entorno necesarias para que los estudiantes adquieran habilidades pertinentes en un mundo en constante evolución.

El currículo de la Institución está diseñado para reflejar y soportar el carácter humanista social de esta, en coherencia con su propósito de transformar realidades mediante el conocimiento y la educación.

A continuación, se describen los atributos del currículo en la Corporación Universitaria Remington:

Flexibilidad

Se manifiesta en su capacidad para adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes, de su entorno social y laboral. Esta flexibilidad permite la inclusión de diferentes modalidades de enseñanza como la presencial, virtual, distancia, híbrida, dual y otras que emerjan en el ámbito educativo, ofreciendo a los estudiantes la oportunidad de personalizar su experiencia de aprendizaje

según sus intereses, necesidades y circunstancias personales.

La estructura flexible del currículo facilita la creación de trayectorias formativas personalizadas, promoviendo una educación inclusiva que se acopla a las diferentes etapas de la vida de los estudiantes. Además, esta flexibilidad fomenta su autonomía, permitiéndoles asumir un papel activo en la configuración de su propio proceso educativo.



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Comunicaciones

Interdisciplinariedad

Se manifiesta desde una perspectiva integral que permite la conexión entre diversos campos del conocimiento, promoviendo una visión holística y global en el proceso de aprendizaje. Este aspecto fomenta la integración de saberes de diferentes disciplinas dentro de los programas académicos e impulsa la investigación formativa y aplicada como un medio para abordar problemas complejos de manera más efectiva.

La investigación se convierte en un espacio donde los estudiantes pueden aplicar conocimientos de diversas áreas, desarrollando competencias que les permiten proponer soluciones innovadoras a los retos contemporáneos. Asimismo, la interdisciplinariedad se extiende más allá del aula y de los laboratorios, facilitando la interacción directa entre el estudiante y el mundo empresarial a través de prácticas profesionales y pasantías.

Adicionalmente, la interdisciplinariedad en el currículo se manifiesta mediante la integración de distintos tipos de cursos que permiten a los estudiantes conectar saberes y desarrollar una visión holística de su formación profesional. Estos cursos combinan conocimientos de diversas áreas, tales como ciencias sociales, humanidades, tecnología y ciencias aplicadas para que los estudiantes puedan abordar problemas desde múltiples perspectivas.

Pertinencia

Capacidad para responder a los contextos y realidades específicas de los estudiantes y sus comunidades, además de la alineación con las necesidades presentes en los contextos regionales en los que se interactúa.

En la Corporación Universitaria Remington un currículo pertinente es aquel que se integra a las características culturales, sociales y económicas de los contextos en los que hace presencia, asegurando que la educación sea accesible y significativa para todos. Esta mirada centrada en la pertinencia implica el desarrollo de contenidos y estrategias pedagógicas que sean culturalmente relevantes y que aborden las necesidades específicas de la sociedad. Al hacerlo, la Corporación facilita una educación inclusiva y equitativa, además de promover el empoderamiento de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos específicos de sus contextos con conocimientos y habilidades que son inmediatamente aplicables y valiosos.

Entre los elementos que se integran el currículo es importante mencionar los siguientes:

Sentido Social

Se refleja en la sostenibilidad como un compromiso integral con el bienestar social y ambiental. Esta postura busca formar profesionales conscientes de su responsabilidad social, comprendiendo que su

actuación en el mundo debe estar orientada a preservar el medioambiente y a mejorar las condiciones de vida de las comunidades.

La sostenibilidad, en este sentido, se manifiesta en la promoción de la justicia social, la equidad y el respeto por la dignidad humana, alineando los esfuerzos individuales y colectivos hacia la construcción de sociedades más justas y sostenibles. A través del currículo, se fomenta en los estudiantes una conciencia social que los impulsa a integrar prácticas que protejan los recursos naturales y generen un impacto positivo en las comunidades, reduciendo las desigualdades y promoviendo un desarrollo inclusivo.

Internacionalización

Busca preparar a los estudiantes para un mundo cada vez más globalizado e interconectado. Este elemento se refleja en la inclusión de perspectivas globales en los contenidos académicos, así como en la promoción de programas de intercambio y colaboración internacional.

La internacionalización del currículo permite a los estudiantes desarrollar competencias interculturales, aprender sobre diferentes contextos culturales y desarrollar una visión global que es primordial hoy en día. En

coherencia, el currículo se estructura sobre referentes que promueven el aprendizaje significativo, el pensamiento crítico y la aplicación práctica del conocimiento.

Partiendo de los atributos y elementos descritos anteriormente, y respetando la diversidad de saberes, disciplinas y sus posturas epistemológicas, las Facultades y los programas académicos de la Corporación Universitaria Remington delinean el alcance de sus proyectos educativos en consonancia con las orientaciones curriculares institucionales.

Estos proyectos educativos de programa (PEP) guían la formulación de propuestas curriculares que reflejan la intención formativa. Además, integran elementos diferenciadores basados en el marco disciplinar, el fundamento epistemológico, el plan de estudios, los resultados de aprendizaje, la apuesta pedagógica particular enmarcada en metodologías activas de aprendizaje y el perfil de egreso, entre otros aspectos clave, que definen el **diseño curricular** de la Institución.

El dinamismo del currículo en la Corporación Universitaria Remington se manifiesta mediante su capacidad para articularse de manera coherente en los niveles **macro, meso y microcurricular**, garantizando una alineación efectiva en toda la estructura educativa.

A nivel **macrocurricular** se definen las políticas institucionales y académicas, los objetivos educativos generales y la visión global del currículo, alineados con el propósito superior y la Visión de futuro de la Institución. En el nivel mesocurricular, esta visión se traduce en la organización y estructura de las Facultades y programas académicos, donde se delinear los planes de estudio y las estrategias pedagógicas que darán vida a las metas institucionales. Finalmente, en el nivel **microcurricular**, se implementan estas estrategias

en el aula, aplicándolas a las necesidades específicas de los estudiantes y asegurando que las prácticas pedagógicas sean coherentes con los objetivos más amplios.

Esta integración de los tres niveles permite que el currículo sea dinámico y flexible, capaz de actualizarse según los cambios y necesidades del entorno educativo y profesional, mientras mantiene una coherencia interna que asegura la calidad y relevancia de la formación ofrecida.

En este sentido, la Corporación Universitaria Remington enfatiza en el seguimiento de la promesa de valor institucional, la cual se centra en el cumplimiento efectivo de los perfiles de egreso definidos para cada programa. Este compromiso se materializa a través del monitoreo constante del logro de los resultados de aprendizaje, entendidos como “[...] las declaraciones de lo que un estudiante sabe, entiende y es capaz de hacer al finalizar

un proceso de aprendizaje. Los resultados de aprendizaje se utilizan como referencia para diseñar los contenidos, las actividades de enseñanza y los métodos de evaluación de un programa formativo” (ANECA, 2013).

Para garantizar lo anterior, la Institución, en un proceso continuo, trabaja en el ajuste de un sistema de evaluación confiable, pertinente y alineado a las características epistemológicas de los diferentes campos de conocimiento. Este sistema permite una evaluación continua y formativa del progreso de los estudiantes, brindando una retroalimentación que les permite mejorar y alcanzar los estándares requeridos.



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Comunicaciones

Figura 6. Alineación y flexibilidad para la formación integral



Fuente. Elaboración propia 2024.



Tomado del banco de imágenes de la Dirección de Comunicaciones

4.3.1 Estructura curricular dinámica: flexibilidad e innovación para la formación integral

La estructura curricular de la Corporación Universitaria Remington se organiza con base en los atributos anteriormente desarrollados, garantizando una formación integral y dinámica que responde a las exigencias del mundo actual. La flexibilidad permite la adaptación del currículo a diferentes contextos y necesidades, brindando a los estudiantes oportunidades para desarrollar competencias clave que trascienden lo meramente técnico. El currículo se enriquece con la interdisciplinariedad, la cual promueve

la integración de saberes de diversas áreas y facilita la colaboración entre disciplinas.

La estructura curricular está diseñada para ofrecer trayectorias de aprendizaje que permitan a los estudiantes avanzar a lo largo de una trayectoria formativa adaptada a sus intereses y aspiraciones profesionales. Estas trayectorias se entienden como caminos flexibles que integran diferentes módulos, cursos y experiencias de aprendizaje, permitiendo a los estudiantes elegir entre asignaturas obligatorias, optativas

y proyectos interdisciplinarios. Según Garay y Fernández (2019), las trayectorias de aprendizaje son fundamentales para personalizar el proceso educativo, ya que permiten que cada estudiante construya su propio recorrido, respetando sus tiempos, intereses y metas.

Esta apuesta también se refleja en la implementación de metodologías activas de enseñanza, tales como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en retos, el aprendizaje basado en la investigación, el aprendizaje basado en casos, el aprendizaje de servicio y la resolución de problemas. Estas metodologías fomentan un rol más participativo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, ayudándolo a desarrollar competencias prácticas y aplicables a situaciones reales (Cervantes et al., 2021). Además, la evaluación formativa es un eje central de este proceso, proporcionando retroalimentación continua que permite a los estudiantes ajustar sus estrategias y mejorar sus resultados de aprendizaje de manera constante. Otro aspecto clave de la estructura curricular es la vinculación con el sector productivo. Mediante convenios con empresas y organizaciones, los estudiantes participan en prácticas profesionales que les permiten aplicar el conocimiento adquirido en contextos laborales reales. Estas experiencias refuerzan las competencias profesionales y promueven el desarrollo de habilidades blandas como el trabajo en equipo, el liderazgo y la comunicación efectiva, aspectos importantes para su integración exitosa en el mercado laboral (Boud & Brew, 2018).

Otro aspecto fundamental alrededor de la

estructura del currículo de la Corporación Universitaria Remington es que se apoya en el uso de tecnologías emergentes y recursos digitales para facilitar el aprendizaje en entornos presenciales, virtuales, a distancia, híbridos, duales, entre otros. La incorporación de plataformas digitales, simulaciones y laboratorios virtuales permite a los estudiantes desarrollar competencias tecnológicas (Salmon, 2020).

El modelo educativo de la Corporación se fundamenta en una estructura curricular base para los programas de pregrado que se articula de manera coherente con los programas de posgrado en un sistema educativo integrado y progresivo. Las estructuras curriculares en la Institución se organizan a través de diferentes tipos de trayectorias que permiten una formación integral en sintonía con las competencias básicas y profesionales que la Corporación Universitaria Remington considera primordiales en el desarrollo de sus estudiantes. Cada uno de estos elementos aporta a la consolidación de un perfil de egreso capaz de afrontar los desafíos actuales, mediante la incorporación de saberes y competencias que se aplican en diversos contextos.

Entre estas trayectorias se encuentran las siguientes:

- ✓ Trayectoria institucional: representa el núcleo identitario de la formación en la Institución, en donde se desarrollan las competencias básicas y transversales aplicables a los componentes disciplinares y socio-humanistas.

- ✓ • Trayectoria de Facultad: facilita la integración de conocimientos comunes entre los programas académicos de cada Facultad, promoviendo la transdisciplinariedad y la formación específica que se centra en el desarrollo de habilidades particulares de cada campo disciplinar.
- ✓ • Trayectoria de formación específica: en la que se incorpora la formación específica de los programas acorde con cada uno de los campos disciplinares. Allí se materializa la formación particular para cada uno de los campos de conocimiento de los programas de la Corporación Universitaria Remington en términos de su quehacer disciplinar.
- ✓ • Trayectorias propias: permiten a los estudiantes personalizar su aprendizaje mediante especializaciones o énfasis, favoreciendo la articulación con programas de formación continua y posgrados tanto dentro como fuera de la Institución.

4.4 Flexibilidad entre modalidades educativas

El modelo educativo de la Corporación Universitaria Remington está diseñado para ser altamente adaptable, lo que lo hace plausible y efectivo en diversas modalidades de enseñanza, incluyendo la presencial, virtual, híbrida, a distancia, dual y otras que emerjan en el contexto educativo. Esta flexibilidad se basa en la implementación de referentes pedagógicos que permiten adaptar las experiencias de aprendizaje a diferentes contextos y necesidades. Tal como lo afirma Anderson (2019), “Una educación flexible y adaptable asegura que los estudiantes puedan acceder al aprendizaje sin importar las barreras de tiempo, espacio o recursos tecnológicos”. Esto garantiza que los estudiantes de pregrado y posgrado puedan participar activamente en su formación, independientemente de la modalidad que elijan.

En la modalidad presencial el modelo educativo

favorece el aprendizaje colaborativo y experiencial, donde los estudiantes interactúan de manera directa con sus compañeros y profesores. Las metodologías activas de aprendizaje permiten a los estudiantes aplicar conocimientos en contextos reales, lo que es especialmente valioso en programas que requieren interacción constante con el entorno (Prince, 2021).

En la modalidad virtual el modelo educativo de la Corporación Universitaria Remington se apoya en plataformas digitales avanzadas y recursos tecnológicos que facilitan una interacción enriquecedora entre estudiantes y profesores, tanto de forma sincrónica como asincrónica. Esta modalidad permite a los estudiantes acceder a contenidos educativos desde cualquier lugar, adaptándose a las exigencias del mundo actual. La modalidad

virtual se orienta a garantizar una experiencia educativa integral y equitativa, con el soporte de herramientas interactivas, aulas virtuales dinámicas y recursos diseñados para promover el aprendizaje significativo y colaborativo.

En la modalidad a distancia el modelo educativo se apoya en herramientas digitales que facilitan la interacción asincrónica y la autogestión del aprendizaje. Según Bozkurt (2019), “La educación a distancia ofrece a los estudiantes la oportunidad de acceder a recursos y actividades de aprendizaje en cualquier momento y desde cualquier lugar”, lo que es ideal para quienes tienen responsabilidades laborales o personales que limitan su tiempo. La Corporación Universitaria Remington asegura que los estudiantes matriculados en la modalidad a distancia cuentan con apoyo académico y recursos virtuales, permitiendo una experiencia de aprendizaje equivalente a la presencial, con acceso a mediaciones tecnológicas que promuevan su desarrollo académico.

La modalidad dual combina la formación académica con la experiencia laboral directa, integrando el aprendizaje en el aula con la práctica en el entorno profesional. En esta modalidad, la Corporación ofrece a los estudiantes la oportunidad de aplicar sus conocimientos teóricos en contextos laborales reales, a través de convenios con empresas e instituciones del sector. Esto refuerza las competencias profesionales e impulsa el desarrollo de habilidades blandas como el trabajo en equipo, el liderazgo y la capacidad de adaptación en entornos laborales (Gessler & Howe, 2020).

La modalidad híbrida, que combina el aprendizaje presencial y virtual, permite a los estudiantes acceder, tanto a la interacción en el aula como a recursos en línea. Este enfoque mixto facilita una formación completa y flexible adaptada a las necesidades de cada estudiante. Como señala Garrison y Vaughan (2021), “La educación híbrida permite una experiencia de aprendizaje más rica, al combinar lo mejor de la interacción cara a cara con las posibilidades tecnológicas del entorno virtual”. La Corporación aprovecha esta modalidad para ofrecer una formación que integra la teoría y la práctica, promoviendo la innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La flexibilidad del currículo de la Corporación Universitaria Remington también se manifiesta en la posibilidad de movilidad entre modalidades, permitiendo que los estudiantes transiten de manera fluida entre estas según sus necesidades y circunstancias. Esta movilidad contribuye a la personalización de las trayectorias de aprendizaje, ya que ofrece a los estudiantes la oportunidad de ajustar su itinerario formativo de acuerdo con sus intereses y responsabilidades personales o profesionales.

Igualmente, el currículo innovador de la Corporación Universitaria Remington se apoya en el uso de tecnologías emergentes y recursos digitales que aseguran que el aprendizaje sea accesible en todas las modalidades. El uso de plataformas virtuales, laboratorios digitales y mediaciones educativas garantiza que los estudiantes, ya sea en modalidad presencial, a distancia, híbrida, dual u otra, reciban una formación integral.

4.5 Inclusión y flexibilidad: el reconocimiento de aprendizajes en el modelo educativo

El modelo educativo reconoce la importancia de valorar y acreditar los aprendizajes previos como un componente clave en la formación integral de los estudiantes. Este proceso permite que los conocimientos adquiridos de manera formal, no formal e informal a lo largo de la vida sean evaluados y reconocidos dentro de los programas académicos, facilitando el acceso y la movilidad dentro de los diferentes niveles de formación.

Como lo define Garay (2019), “El reconocimiento de aprendizajes previos es una vía para agilizar los itinerarios formativos y empoderar a los estudiantes, validando sus experiencias y saberes previos”. Esta mirada permite que los estudiantes ahorren tiempo y recursos, avanzando en su formación sin tener que repetir conocimientos que ya poseen, lo que responde a las necesidades de poblaciones que buscan continuar su formación mientras equilibran sus responsabilidades personales o laborales.

El marco nacional de cualificaciones permite articular el reconocimiento de aprendizajes previos con las competencias laborales que los estudiantes han desarrollado en sus experiencias previas. Esto facilita que personas que ya han adquirido conocimientos y habilidades a través de su trabajo, cursos

técnicos e, incluso, la experiencia personal, puedan acceder a programas de educación superior, ajustando sus itinerarios formativos según los estándares establecidos en las cualificaciones nacionales. Este enfoque asegura que la educación ofrecida sea inclusiva y alineada con las necesidades del mercado laboral, preparando a los estudiantes para contribuir de manera significativa en sus respectivas áreas de trabajo (Ministerio de Educación Nacional, 2019).

Además, el modelo educativo piensa en integrar a su oferta educativa los programas de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano (ETDH) como una alternativa valiosa para aquellos estudiantes que necesitan una formación orientada al desarrollo de competencias laborales específicas. Estos programas, diseñados para ofrecer una educación técnica y práctica, permiten a los estudiantes adquirir o fortalecer habilidades demandadas en el mercado laboral, con un enfoque flexible y adaptado a las realidades del entorno.

La inclusión de este tipo de programas permitirá a la Corporación Universitaria Remington ofrecer alternativas formativas para diversos sectores de la población, incluyendo adultos trabajadores, jóvenes en

situación de vulnerabilidad y personas que buscan reinsertarse al mundo laboral. Estos programas son una opción para desarrollar competencias técnicas y para promover la inclusión social y reducir las brechas educativas y laborales en el país. Al incorporar el ETDH en su oferta educativa, la Institución evidencia su compromiso con una educación que responda, tanto a las necesidades individuales de los estudiantes como a los retos del entorno social y económico.

En este contexto, el modelo educativo de la Corporación Universitaria Remington,

al integrar, tanto el reconocimiento de aprendizajes previos como los programas de ETDH, asegurará que la educación sea accesible, pertinente y orientada a la inclusión social. La posibilidad de que los estudiantes vean valoradas sus experiencias y aprendizajes previos, junto con la oferta de programas que se ajustan a las demandas del mercado laboral, fortalece el propósito superior de la Corporación de ofrecer una educación integral y de calidad, capaz de responder a las necesidades de una población diversa y en constante transformación.

